



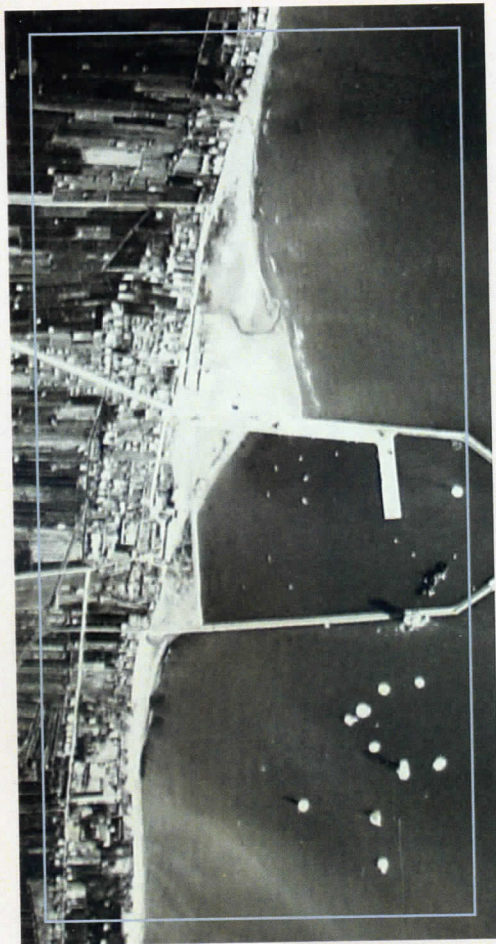
REFUGI ANTIAERIE DEL CAMÍ D'ONDA

LOS BOMBARDEOS EN BORRIANA

Durante la Guerra Civil Española (1936-1939), la aviación jugó un papel determinante en el desarrollo del conflicto, convirtiéndose en un arma de gran capacidad destructora que inclinó la balanza a favor del ejército sublevado. Los aviones eran las armas más modernas de la época, utilizándose para la vigilancia de la costa, apoyo terrestre, aéreo y marítimo, ataque a tropas y posiciones, o para bombardear pueblos y ciudades. Estos ataques casi nunca tenían como objetivo la población civil, sino la destrucción de infraestructuras relacionadas con el esfuerzo de guerra y comunicaciones.

El primer bombardeo que sufrió Borriana se llevó a cabo sobre el puerto el 26 de marzo de 1937; a partir de ese momento, y hasta el mes de junio de 1938, la ciudad fue atacada al menos en 24 ocasiones, tanto por aparatos de la Aviación Legionaria Italiana (con base en Mallorca), como pertenecientes a la Legión Cóndor alemana, aliadas de Franco. Durante el mes de julio del 38, también hubo 4 bombardeos por parte republicana. Estas acciones iban encaminadas a la destrucción de las instalaciones portuarias (o de los navíos fondeados en ellas), los puentes y carreteras, la estación de ferrocarril o la fábrica de municiones emplazada junto al río Ana.

La aviación fascista bombardeó anoche y hoy Vinaroz, Burriana, Torreblanca, Gerona y Pulgerda, causando algunas víctimas; pero sin alcanzar objetivo militar alguno. Con ineficacia absoluta atacaron dos de nuestros aeródromos.

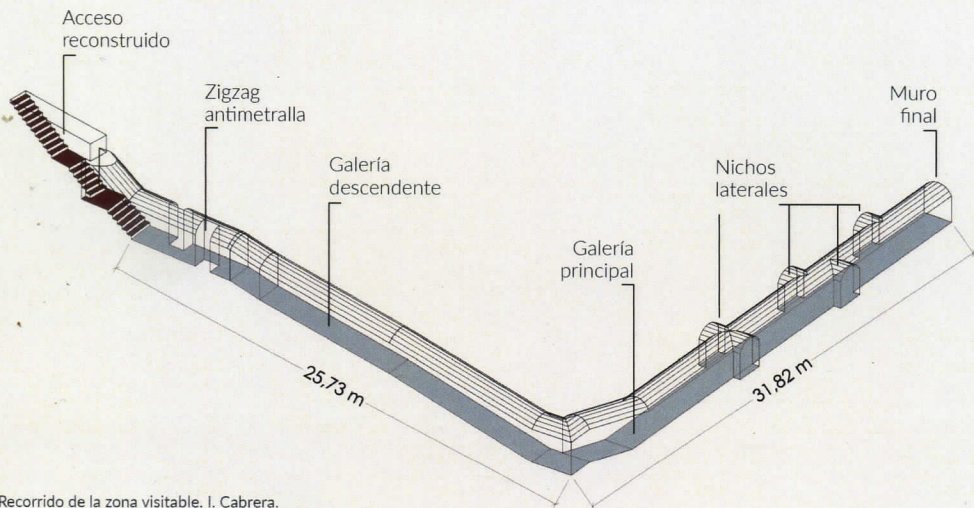


RECORRIDO DE LA VISITA

El acceso original se realizaba mediante una rampa que ocupaba gran parte de la calle Sant Joan de la Creu. Actualmente, unas escaleras de nueva creación permiten acceder al recinto histórico que comienza con el espacio previo a los muros antimetralla. Superado este zigzag, los visitantes accederán a la galería descendente. Con más de veinte metros de longitud, este primer corredor desciende hasta una profundidad de 9 metros bajo el nivel de la calle. El recorrido gira a la izquierda mostrando la galería principal con un primer tramo nuevamente inclinado, pero con la mayor parte de sus más de treinta metros de recorrido ya planos y a casi 10 metros de profundidad. En este segundo pasillo encontraremos numerosos nichos laterales donde algunas bóvedas de crucería han sido reconstruidas. El recorrido termina con un muro transversal que, muy posiblemente, da acceso al resto del refugio y a un potencial segundo acceso situado en la calle dels Frares.



▲ Detalle de la instalación eléctrica del refugio. Arqueocas.



▲ Recorrido de la zona visitable. I. Cabrera.



▲ Daños ocasionados por los bombardeos en los edificios del Pla. Fotografía tomada en junio de 1938. BNE.

LA CONSTRUCCIÓN DE REFUGIOS

Durante los bombardeos, a menudo los vecinos y vecinas sufrían las consecuencias de los ataques a sus municipios. Durante el año 37, la mala situación económica de las arcas municipales hacía inviable la construcción de refugios en condiciones, y desde el Consejo Municipal se solicitó al Ministerio de la Guerra la instalación en el campanario de un foco reflector y un cañón antiaéreo, cuyas peticiones fueron desestimadas. Los bombardeos se intensificaron entre noviembre y diciembre, lo que llevó a la constitución de una Junta Local de Defensa Pasiva, cuyas oficinas estaban situadas en la antigua Casa Abadía. La Junta dio el impulso necesario para comenzar la construcción de numerosos refugios antiaéreos públicos en Borriana para proteger a la población ante nuevos ataques con bombas de aviación. En su construcción participó toda la mano de obra disponible, además de comerciantes y empresarios a los que se obligó a contribuir económicamente. También supervisó la construcción de unos veinticinco privados.

Entre los refugios promovidos por el consistorio estaban el de la Casa del Pueblo del Comité Ejecutivo Local de la UGT (en la actual terraza Payá), otro bajo el Mercado Municipal con capacidad para 600 personas, el del Grupo Escolar Cervantes (actual colegio Penyagolosa), con capacidad para 800 personas ampliable a 1200, uno de pequeñas dimensiones junto a la estación de ferrocarril para 350 personas (inacabado), y el del camí d'Onda, el único visitable actualmente.

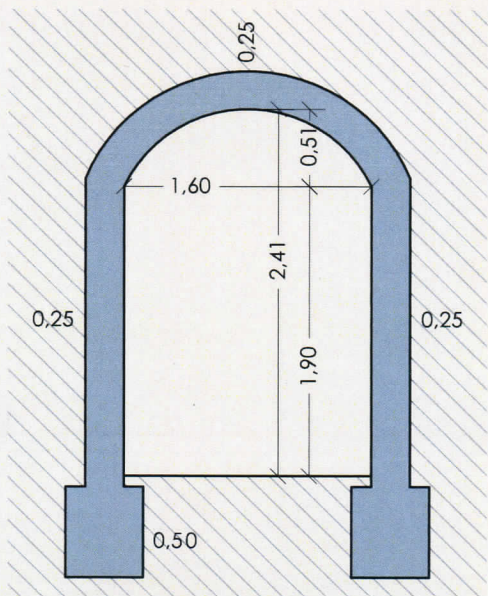
EL REFUGIO DEL CAMÍ D'ONDA

Ante la aproximación de aviones a la ciudad, se daba el toque de alarma desde la sirena del campanario. A partir de entonces, los vecinos disponían de tres minutos para esconderse en sus casas o llegar hasta el refugio antiaéreo más cercano, ya que este era el tiempo que tardaban los aviones de bombardeo (popularmente llamados "pavas") en llegar a la población y arrojar sus bombas. La entrada a los refugios debía realizarse ordenadamente, por lo que solía controlarse por guardias.

El refugio antiaéreo del camí d'Onda está ubicado junto a la iglesia de Sant Josep y el antiguo convento de los Carmelitas. Durante la guerra, esta zona albergaba la sede del Partido Socialista y un hospital psiquiátrico, además de la existencia en las cercanías de un hospital militar y la biblioteca y museo municipales. Es por esto que era uno de los más grandes, tenía capacidad para 1.000 personas, y se proyectó con varios pozos de ventilación al exterior, rampas de acceso en las entradas, pilares antimetralla, antecámaras para accidentados o nichos para protección de infantes, servicios sanitarios de W.C. y luz eléctrica. Su edificación fue tardía, ya que a finales de abril de 1938 aún se hallaba a medio construir.

Una de sus características es la calidad de su fábrica. Para su construcción, primero se excavaron las galerías en el terreno natural hasta una profundidad de 12 metros, y posteriormente se recubrieron interiormente las galerías mediante mampostería y ladrillo. Los cimientos tienen una anchura de 50 cm, el doble que las paredes; por su parte, los pasillos tienen una anchura de 1,60 m, y se cubren con una bóveda de ladrillo hasta alcanzar los 2,40 m de altura total. En algunas zonas, como las esquinas, la cubierta se planteó mediante bóvedas de crucería.

El refugio no disponía de bancos laterales, por lo que sus ocupantes debían permanecer de pie y en silencio durante el tiempo de alarma, que podía durar horas. En su interior, estaba prohibido comer, fumar, hablar de política y cualquier manifestación de pesimismo.



▲ Sección transversal del pasillo descendente. I. Cabrera.



▲ Detalle constructivo de muros y bóvedas. I. Cabrera.

REFUGI ANTIÀERI DEL CAMÍ D'ONDA

▲ Fotografia de la calle Mayor, tomada el 07/07/1938, J. Saera.



C/ Sant Joan de la Creu
(frente al templo de Sant Josep)



Aforo máximo: 15 personas

Visita: Con cita previa

Información: Tourist Info Borriana
964 57 07 53

